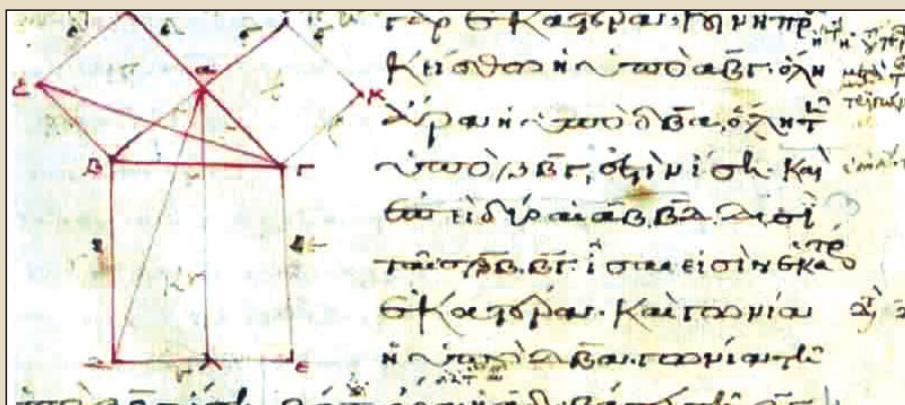


11

La traducción

La principal justificación del estudio del latín y del griego es que la cultura cuyas puertas abren a quienes conocen estas lenguas es más noble y rica que ninguna otra de este mundo

Gilbert Highet, *La tradición clásica*



● Euclides,
Elementos (Teorema
de pitágoras)

La traducción fue el canal de comunicación más directo por el que llegó a nosotros la cultura clásica. Su importancia puede verse en el hecho de que la primera muestra de la literatura latina –hacia 250 a. C.– fuera una traducción de la *Odisea*, o por la repercusión que tuvo la traducción –también a mediados del siglo III a. C.– del Antiguo Testamento, la llamada *Biblia de los Setenta*.

En esta Unidad te ofrecemos las nociones básicas para la práctica de la traducción de textos griegos.

Con ella pretendemos alcanzar los siguientes **objetivos**:

1. Conocer las funciones fundamentales de los casos y reconocer los usos preposicionales.
2. Reconocer las preposiciones griegas, sabiendo qué caso o casos rigen cada una.
3. Reconocer los rasgos fundamentales de la religión griega y las principales divinidades.
4. Reconocer la influencia del griego en la formación del vocabulario de la religión.
5. Traducir textos elementales griegos al español.

ÍNDICE DE CONTENIDOS

	Página
1. INTRODUCCIÓN A LA SINTAXIS DE LOS CASOS	225
2. LA RELIGIÓN GRIEGA	229
3. EL VOCABULARIO DE LA RELIGIÓN	233
4. LA TRADUCCIÓN	236
5. TEXTOS	240

1. Introducción a la sintaxis de los casos

1.1. El Nominativo

El nominativo es el caso del sujeto de la oración y del atributo, que concuerda con él en género número y caso: ὁ ἄνθρωπος ἐξεκάλυψεν αὐτόν 'el hombre lo descubrió'; ἡ οἰκία μικρά ἐστι 'la casa es pequeña'.

1.2. El Vocativo

El vocativo sirve para llamar o invocar. Suele ir entre comas y precedido de la interjección ὦ '¡oh!' (habitualmente, no se traduce): εἶν, ὦ βέλτιστε, 'Y bien, buen hombre'.

1.3. El acusativo

La función del acusativo es la de complemento directo de los verbos transitivos. Precedido de una preposición tiene la función de complemento circunstancial. (También es sujeto de la oración de infinitivo, ver Unidad 1 (§6.3))

Acusativo complemento directo

El acusativo es el caso del complemento directo del verbo; con él se señala el sustantivo en que la acción verbal se cumple totalmente. Los verbos que llevan objeto directo se llaman transitivos. Ejemplos: ὁρῶ ἵππον 'veo un caballo'; παρέχω βιβλίον τῷ φίλῳ 'ofrezco un libro al amigo'.

Se conoce como **dobles acusativo** la presencia de dos acusativos regidos por un solo verbo. Hay dos tipos: de persona y cosa, y de objeto directo y predicativo.

Con la función de objeto directo, llevan dos acusativos, uno de persona y otro de cosa, los verbos que significan: 'enseñar', 'pedir', 'recordar', 'preguntar', 'vestir', 'despojar' y sus sinónimos: αἱ γυναῖκες γλῶσσαν τὴν Ἀπικὴν ἐδίδασκον τοὺς παῖδας 'las mujeres enseñaban la lengua ática a sus hijos'.

Otros verbos, como 'juzgar', 'nombrar', 'elegir', etc., llevan dos acusativos, uno es complemento directo del verbo y el otro predicado del complemento directo: νόμιζε τὴν πατριδα οἶκον 'considera a la patria tu casa'.

Se llama **acusativo interno** al complemento de un verbo de la misma raíz o campo semántico del verbo, similar a nuestro: *bailar un baile* o *contar un cuento fantástico*: αἰχμὰς δ' αἰχμάσσουσι νεώτεροι 'los jóvenes blandirán las lanzas', ζῶεις ἀγαθὸν βίον 'vives una vida honrada'.

Acusativo complemento circunstancial

Se distinguen cuatro tipos: de dirección, extensión, relación y adverbial.

El **acusativo de dirección** indica el lugar hacia donde se dirige la acción del verbo y va precedido de preposición, frecuentemente εἰς. También son posibles: πρὸς, ἀνά, κατά, ἀμφί, ὑπέρ, ὑπό, περί, ἐπί: Λύσανδρος δὲ παρέπλει εἰς Λάμψακον 'Lisandro navegaba hacia Lámpsaco', ἔρχομαι πρὸς Ὀλυμπον 'voy al Olimpo'.

El **acusativo de extensión** expresa la extensión en el espacio y la duración en el tiempo: ἀπέχει δὲ Πλάταια τῶν Θηβῶν σταδίους ἑβδομήκοντα 'Platea dista de Tebas setenta estadios'; ἄγειν στρατιὰν ἢ στενὰς ἢ πλατείας ὁδοὺς 'conducir el ejército por caminos estrechos o anchos'.

El **acusativo de relación** delimita el significado del verbo o del nombre con el que va. Es equivalente a expresiones españolas como *en cuanto a*, *respecto a*, *en relación con*, *de*: πόδας ὁκὺς Ἀχιλεὺς 'Aquiles rápido de pies'.

Llamamos **acusativo adverbial** al uso de acusativos de adjetivos y de sustantivos con valor de adverbios: τὸ λοιπὸν 'en adelante' τὸ τελευταῖον 'finalmente', τοῦτον τὸν χρόνον 'en este tiempo'.

1.4. El genitivo

La función más propia del genitivo es completar a un nombre. Sin embargo, este caso heredó además funciones de complemento circunstancial del ablativo indoeuropeo.

Genitivo propio

Puede completar a un sustantivo, un adjetivo, un verbo o un adverbio.

Como **complemento de un sustantivo**, el genitivo expresa las siguientes ideas: parentesco: Περίανδρος τοῦ Κυψέλου 'Periandro (hijo) de Cípselo'; partitivo: οἱ πολῖται τῶν Ἀθηναίων 'los ciudadanos de los atenienses'; propiedad, materia, duración, lugar, precio, medida, edad; subjetivo: ὁ φόβος τῶν πολεμίων 'el temor de los enemigos' y objetivo: ὁ φόβος τῶν πολεμίων 'el temor a los enemigos'¹.

Se construye en genitivo el **complemento de los adjetivos** que expresan las ideas de pertenencia: ἔργον κοινὸν ἐμοῦ καὶ σοῦ 'un trabajo tuyo y mío'; participación, aptitud, conocimiento, memoria, deseo, abundancia y valor: ἄξιον πολλῆς τιμῆς 'digno de gran gloria'.

Llevan **complemento en genitivo** (partitivo) los **verbos** cuya acción recae sobre parte del objeto, como los que expresan ideas de participar: σίτου καὶ πότου κοινωνοῦσι πάντες 'todos comparten comida y bebida'; comer y beber: νίκης τετυχήκαμεν καὶ σωτηρίας 'hemos logrado la victoria y la salvación'; como éstos los verbos de: desear, amar, probar; tocar, coger; percibir por los sentidos (salvo 'ver'); acordarse, olvidarse, dominar. Un mismo verbo puede regir acusativo o genitivo, según si el objeto directo recibe la acción verbal total o parcialmente.

Algunos **adverbios** de tiempo y de lugar pueden llevar como complemento un **genitivo partitivo**: πηνίκα ἐστὶ τῆς ἡμέρας; '¿qué parte del día es?' ('¿qué hora es?'), ποῦ τῆς γῆς ἔσμεν; '¿en qué parte de la tierra estamos?'

Genitivo-ablativo

El genitivo heredó del antiguo ablativo los usos de complemento circunstancial que expresa separación, así como la comparación.

El **genitivo de separación** indica el lugar de donde, y va acompañado de ἐκ (ἐξ) o ἀπό: ἔρχεται ἐκ τῆς Ἑλλάδος, ἐξ Ἀθηνῶν 'viene de Grecia, de Atenas'. Completa verbos y adjetivos que indican separación, alejamiento, exclusión o ideas similares: λύειν τινὰ κακότητος 'librar a uno del vicio'.

El **genitivo de comparación** se usa como complemento de verbos y adjetivos que expresan superioridad, inferioridad, diferencia: Νάξος εὐδαιμονίῃ τῶν νήσων προέφερε 'Naxos superaba a las islas en abundancia'

1 Sólo el contexto permite decidir cuándo se trata de un genitivo objetivo o subjetivo.

1.5. El dativo

El dativo indica la persona o cosa a la que se da, se atribuye o se quita algo. Además tiene funciones como instrumental y locativo.

Dativo propio

Expresa el objeto sobre el que recae indirectamente la acción del verbo. Se distingue: objeto indirecto y dativo de interés.

El **dativo objeto indirecto** indica el objeto sobre el que la acción recae indirectamente: παρέχω ἀσπίδα τῷ στρατιώτῃ 'proporciono un escudo al soldado'.

El **dativo de interés** indica la persona interesada en el proceso. Pueden distinguirse dentro de él distintos subtipos:

Posesivo, con εἰμί o γίγνομαι indica la persona que tiene algo a su disposición, ἔστι μοι βιβλίον 'hay para mi un libro' = 'tengo un libro'.

De provecho o daño. Indica la persona que recibe el beneficio o el daño de la acción verbal, πᾶς ἀνὴρ οὐτῷ πονεῖ 'todo hombre trabaja para sí mismo'.

Ético. Expresa una relación afectiva sobre un suceso o estado, βέβηκεν ἡμῖν ὁ ξένος 'se nos ha ido el huésped'.

Agente o de autor. Designa la persona agente de un verbo pasivo, τὰ ἐκείνοις πεπραγμένα 'las cosas hechas por aquellos'.

De relación. Indica la persona respecto de la cual se dice algo, δαίμοσιν εἶναι ἀλιτρός 'ser culpable a los ojos de las divinidades'.

Dativo instrumental-locativo

Expresa la compañía y el instrumento o medio. Puede ser asociativo, instrumental y locativo.

El **sociativo** expresa la relación entre personas o cosas, ἐν προμάχοις μειγνύουσιν 'se mezclan entre los primeros combatientes'.

El **instrumental** indica el medio o instrumento de una acción, ὁρῶμεν τοῖς ὀφθαλμοῖς 'vemos con los ojos'.

El **locativo** expresa circunstancias de lugar y tiempo en que sucede algo, τόξα ὤμοις ἔχουσιν 'llevan los arcos en los hombros'.



Recuerda

- ✓ La función fundamental del nominativo es la de sujeto.
- ✓ Con el vocativo se llama a personas o cosas personificadas.
- ✓ El acusativo tiene dos funciones fundamentales, complemento directo y complemento circunstancial de dirección y extensión.
- ✓ El genitivo propio puede ser complemento de un sustantivo, de un adjetivo o de un verbo. El genitivo-ablativo expresa la separación o alejamiento de un punto y la comparación.
- ✓ El dativo indica la persona o cosa a la que se da, se atribuye o se quita algo, pero también tiene funciones de instrumental y de locativo.

1.6. Preposiciones

Todo sustantivo precedido de una preposición ejerce la función de complemento circunstancial, salvo el complemento agente de persona.

	PREP	ACUSATIVO	GENITIVO	DATIVO
UN CASO	ἀνά εἰς	hacia arriba, por, durante a, hacia		
	ἀντί ἀπό ἐκ, ἐξ πρό		frente a, en vez de de, lejos de desde, fuera de ante (s), por	
	ἐν σύν			en, entre con
DOS CASOS	διά κατά μετά ὑπέρ	por, a causa de hacia abajo, por, según, durante después de sobre, más allá de	por, a través de de arriba - abajo, contra en compañía de sobre, por	
TRES CASOS	ἀμφί ἐπί παρά περί πρός ὑπό	respecto a a, hacia, contra durante, a lo largo de, hacia el lado de alrededor de hacia, delante de debajo de	acerca de sobre, en de, de parte de acerca de de, del lado de bajo, por	alrededor de sobre, acerca de, en al lado de, en alrededor de junto a, además de bajo

Vocabulario

Sustantivos

ἄγαλμα, -ματος, τό 'estatua'
Ἀθηνᾶ, -ᾶς, ἡ 'Atenea'
Ἀθῆναι, -ῶν, αἱ 'Atenas'
Αἰσχύλος, -ου, ὁ 'Esquilo'
αἰχμή, -ῆς, ἡ 'punta'
Ἀκρόπολις, -εως, ἡ 'Acropolis'
Ἀπόλλων, -ωνος, ὁ 'Apolo'
Ἀχιλλεύς, -έως, ὁ 'Aquiles'
γράμμα, -ματος, τό 'letra, escritura'
Δαίδαλος, -ου, ὁ 'Dédalo'
Διόνυσος, -ου, ὁ 'Dioniso'
ἐλεφας, -αντος, ὁ 'marfil, elefante'
Ἑλλάς, -άδος, ἡ 'Hélade, Grecia'
ἐπιστήμη, -ης, ἡ 'ciencia'
ἐταῖρος, -ου, ὁ 'compañero'
Ἥρα, -ας, ἡ 'Hera'
θέατρον, -ου, τό 'teatro'
Κένταυροι, -ων, οἱ 'centauros'
κράνος, -ους, τό 'casco'

Κροῖσος, -ου, ὁ 'Creso' (rey de Lidia)
Κῦρος, -ου, ὁ 'Ciro' (rey de Persia)
λόφος, -ου, ὁ 'cuello, penacho'
μηρός, -ου, ὁ 'muslo'
μουσική, -ῆς, ἡ 'música'
Ὀλυμπία, -ας, ἡ 'Olimpia'
ὄπλον, -ου, τό 'arma'
ὀφθαλμός, -ου, ὁ 'ojo'
Πέρσης, -ου, ὁ 'persa'
πλοῖον, -ου, τό 'nave'
στρατηγός, -ου, ὁ 'general'
φάσγανον, -ου, τό 'espada'
Φειδίας, -ου, ὁ 'Fidias'
χρυσός, -ου, ὁ 'oro'

Adjetivos

ἀληθής, -ές 'verdadero'
γλυκύς, -εῖα, -ύ 'dulce'
ἐμπειρος, -ον 'experto'
ὀξύς, -εῖα, -ύ 'agudo'

σύνοπτος, -ον 'visible'
χαλκοῦς, -ῆς, -οῦν 'bronceo'
ψυχρός, -ά, -όν 'frío'

Verbos

γλύφω 'esculpir'
ἤκω 'llegar'
κρατέω 'dominar, tener poder'
πίνω 'beber'
πλάττω 'esculpir'
πλέω, 'navegar' (no es un verbo
contracto; ε no se contrae con las
desinencias).
πράττω 'practicar, obrar'
φυλάττω 'guardar, proteger'

Palabras invariables

ἀπό (con genitivo) 'desde'
ἤδη 'ya'
πρός (con acusativo) 'contra'



Actividades

1. Analiza y traduce los siguientes sintagmas.

1. τὰ ὅπλα πάντα τοῦ γυπός.
2. ὁ γλυκὺς βίος τῶν θεῶν.
3. μέλασι ὀφθαλμοῖς.
4. πάντων Ἑλληνικῶν ἀγώνων.
5. πολλὰς ψυχάς.
6. πάντες βασιλεῖς.
7. νυκτὶ μέλαινη.
8. πολλὰς καὶ μεγάλας γυναῖκας, πολλοὺς καὶ μεγάλους ἀνθρώπους.
9. χαριέσσης δόξης τοῦ σοφοῦ.
10. χαρίεντι ἱερεῖ τοῦ Ἀπόλλωνος.

2. Busca en el diccionario las palabras siguientes y di con cuáles de los ejercicios anteriores están relacionadas.

Heterodoxo, paleolítico, psiquiatra, dédalo, Melanesia, agonía, panoplia, glucógeno, oftalmólogo, misógino, Pantocrátor.

3. Analiza y traduce.

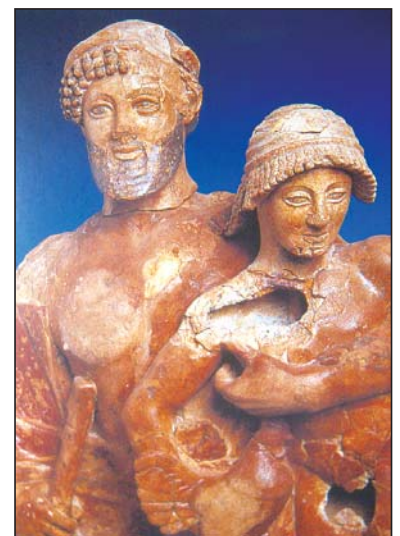
1. τῷ μὲν ὑγιεῖ σώματι πᾶν ὄψον ὑγιές (ἐστί), τῷ δὲ ἀσθενεῖ βλαβερόν.
2. τέπτιξ μὲν τέπτιγι φίλος, μύρμηκι δὲ μύρμηξ, ἰέρακες δ' ἰέραξιν, ἐμοὶ (de mí) δ' ἡ Μοῦσα καὶ ὤδῃ.
3. οὐ παρὰ πολλοῖς ἡ χάρις τίκτει χάριν.
4. ἔπτεσθαι (*infinitivo* 'acompañar', 'seguir') δὲ δοκεῖ μάλιστα τῇ ἀχαριστίᾳ ἢ ἀναισχυντίᾳ· καὶ γὰρ αὕτη μεγίστη δοκεῖ εἶναι ἐπὶ πάντα τὰ αἰσχροῦ ἡγεμῶν.

2. La religión griega

2.1. Rasgos característicos

La religión griega no es comparable a las religiones monoteístas modernas. Los griegos creían en numerosas divinidades, que no eran inmateriales, sino antropomorfas. Tenían cuerpo, rostro y vestido iguales a los de los mortales; sólo que eran más altos, más hermosos y felices. No eran dioses eternos, sino que todos ellos habían nacido (su nacimiento se describe en las *Teogonías*), aunque eran inmortales y siempre jóvenes. Los dioses tampoco eran creadores del mundo. La idea de que eran justos fue imponiéndose poco a poco, sobre todo entre poetas y filósofos. Inicialmente se trataba de personajes caprichosos y envidiosos, que hacían a los hombres víctimas de sus cambios de humor, de sus enfados o de sus preferencias.

Los griegos nunca tuvieron un libro sagrado, ni un profeta o teólogo que estableciera dogmas permanentes. Son los poetas los que codificaron creencias antes dispersas y ejercieron influjo sobre los creyentes. Tampoco hay cuerpo



● Los dioses griegos aparecen sometidos a sus deseos y pasiones que no dudan en satisfacer. En esta terracota policromada de 480 a.C. aparece Zeus raptando a Ganimedes, el joven príncipe de Troya del que se enamoró y al que convirtió en su copero en el Olimpo.

sacerdotal, sino que son los ciudadanos los que se encargan de los ritos. Todo ello nos presenta un cuadro de libertad en la religión griega muy poco similar al de las religiones modernas.

Los dioses principales vivían en el Olimpo, por lo que se le llama “religión olímpica”. Pero junto a estos dioses hay una serie de divinidades, propias de una religiosidad más popular, que se relacionan con fuerzas naturales. Son dioses colectivos, como las Ninfas, los Sátiros o los Silenos. Por último, hemos de añadir a estas manifestaciones religiosas las llamadas religiones mistéricas o de iniciación, que se ocupan del destino del alma, como los misterios de Eleusis, el Orfismo o los cultos de la Magna Mater.

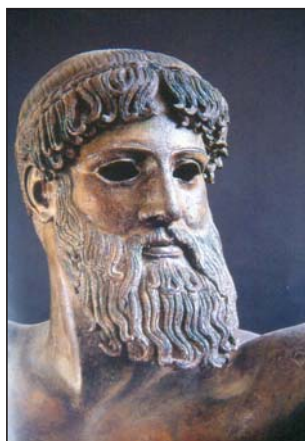
2.2. Los dioses griegos

Los llamados Dioses Olímpicos son doce, aunque con variaciones en la lista, sobre todo, entre Hestia y Dioniso, que pueden estar o no.

Zeus es un dios de origen indoeuropeo. Su nombre procede de una raíz que designaba el día, y es un dios de los fenómenos atmosféricos. Se reparte el poder con sus hermanos Hades y Posidón. Se dice de él que habita en montañas, sobre todo, en el Olimpo. Es el Rey. Su representación más típica es sentado en el trono, con cetro. Su ave, el águila, lo acompaña. De él procede el poder de los reyes y emana la justicia. Es padre, manifestación del poder patriarcal. Es un dios panhelénico y preside los juegos Olímpicos.

Hera es hermana y esposa de Zeus. Parece que en su origen fue una diosa de la tierra y de la fecundidad. Desde el principio, su papel es escaso e incluso ridículo. Aparece constantemente como una esposa celosa. Sólo es protagonista en algunos cultos, como los de Argos y Samos. Asociada al pavo real, su función es la del “amor institucionalizado”, se le asigna la tutela de las bodas y de la viudez. Nunca es invocada como madre ni se la representa con un niño. Persigue con saña a sus enemigos, es rencorosa e implacable.

Posidón era el dios del mar. Esta función es fundamental en un pueblo marinero como el griego, aunque antes parece que estuvo relacionado con los fenómenos subterráneos, como las fuentes y los terremotos. Se le llama “sacudidor de la tierra” y se le asocia en la mitología con el caballo. Su esposa es Anfítrite. Es un dios siempre en litigio con otros para conseguir ciudades y siempre pierde, probablemente porque se trata de un dios de la fuerza bruta y desordenada, que no tiene cabida en la ordenada religiosidad del Estado.



● Esta magnífica escultura de Posidón (o quizá de Zeus), conservada en el Museo Nacional de Atenas, es uno de los pocos bronceos originales de época clásica que nos han llegado. Fue hallada por unos pescadores cerca del Cabo Artemision. Sin duda era transportada por una nave que naufragó. Es obra de un artista anónimo y se data hacia 460 a.C.

Atenea está relacionada con la ciudad de Atenas. En origen parece una diosa de la casa, luego del palacio y en época histórica es la diosa de la ciudadela. Por eso su templo se sitúa en el centro de la ciudad, en la acrópolis. Es hija de Metis. Su animal es la lechuza. Nace de la cabeza de Zeus, ya armada. Se la relaciona con la guerra, pero también es la diosa de la artesanía, especialmente la femenina. Sus funciones son las que permiten la vida civilizada de la ciudad: el trabajo y la guerra. Por eso protege a varios héroes.

Apolo es un dios de la juventud. Se dice que es el más griego de los dioses. Su culto estaba extendidísimo por toda Grecia, pero destacan dos centros fundamentales: Delfos y Delos. En el primero de ellos se celebraban los juegos Píticos y estaba la sede del oráculo más importante de Grecia. Tiene varias funciones, quizá resultado de la asimilación de diversos orígenes. Por una parte, es dios de la iniciación de los jóvenes a la vida adulta, por otra es un dios sanador, que cura enfermedades (pero que también puede provocarlas) y está íntimamente relacionado con los oráculos y con la música. En época tardía se le asimila con el Sol.

Ártemis es una divinidad muy antigua. Su característica más sobresaliente es la de ser “señora de las fieras” y se la representa relacionada con los animales. Su relación con la caza la sitúa como una divinidad muy primitiva, originada en el Paleolítico. Se le asocian a menudo aspectos de gran crueldad, como el sacrificio humano (Ifigenia), o el castigo de sus enemigos (como Níobe). Es también la diosa de la vida natural y se la representa danzando, en compañía de las Ninfas. Es juvenil, como su hermano Apolo, pero en relación con las muchachas: así, preside también la iniciación y los coros de muchachas. Es arquera como su hermano.

Afroditá es la personificación del placer del amor, de la atracción entre los sexos, del deseo de unión. Está asociada a Eros y a Hímero, es decir, a la belleza, al atractivo, al deseo, al amor y a la fertilidad. Su leyenda la asocia con Chipre, especialmente con Pafos y con Amatunte. Nació de la espuma del mar, según Hesíodo. En el siglo V se distinguen dos Afroditas, una Urania y otra Pandemos, la primera era representación del eros cósmico, la segunda, responsable de los amores más bajos, incluso de la prostitución. Está relacionada con Ares, según algunos autores como amante, según otros como hermana. Es la esposa de Hefesto.

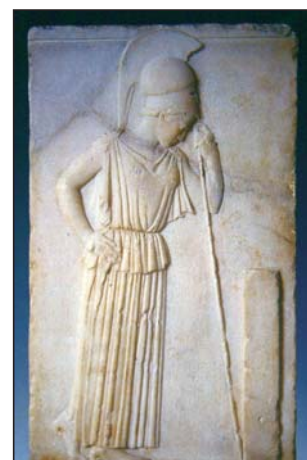
Hermes es un dios versátil y difícil de definir. Es ante todo el embustero divino, dios de la transgresión de los límites y de los tabúes. En su himno homérico aparece como ladrón de ganado nada más nacer. La poesía dedicada a este dios combina el tema del tramposo y embaucador con el del descubridor o fundador de civilización, y así inventa la lira o el fuego del sacrificio. Es el patrón de las situaciones peligrosas, de pastores, caminantes, comerciantes y heraldos, de actividades en que uno debe arriesgarse por los caminos; incluso de los ladrones. Su caduceo es vara de pastor y varita mágica a la vez. Es el mensajero divino y es el dios que lleva las almas al Hades.

Deméter, hermana y esposa de Zeus, es una diosa asociada a cultos populares, como la agricultura y los cereales, y mucho menos a los olímpicos.

Perséfone, su hija, llamada también Core (‘la Muchacha’), es la esposa de Hades con quien vive en el Mundo Subterráneo. La bajada de Core al otro mundo se interpreta como una metáfora del entierro del grano en la siembra y la vuelta de éste, con las cosechas. De sus muchos festivales, el más importante era el de Eleusis.

Dioniso es el dios del vino y de los “estados de intoxicación o extáticos”, del cambio de consciencia, interpretados como la irrupción de algo divino en los seres humanos. No es un fenómeno individual sino colectivo que produce la sensación de salirse de uno mismo (*éxtasis*) para unirse con la divinidad. Este “cambio de personalidad” se propicia con el uso de la máscara. Es un dios contradictorio. Produce placer, pero también actos de gran crueldad. Se relaciona con ritos de desmembramiento, de devoración de animales crudos, incluso de antropofagia. En todos sus ritos es característico el vino y la licencia. No tiene templos. El aire libre, el bosque fuera de la ciudad es su ámbito. Propicia el olvido de las barreras entre hombres y mujeres, entre libres y esclavos.

En su entorno danzan los sátiros, seres a medias entre lo civilizado y la naturaleza, y las bacantes, las ménades, cubiertas de pieles de ciervo, adornadas de hiedra y portando tirsos. Es propia de sus cultos la exaltación del esfuerzo físico, que se manifiesta en danzas violentas y carreras agotadoras, al son de instrumentos como crótalos, flautas y címbalos, acompañados por el vino. El resultado final era el llamado *ἐνθουσιασμός* ‘posesión divina’.



● En esta estela fechable hacia 460 a.C. se representa a la diosa Atenea, apoyada sobre su lanza, contemplando, pensativa, una estela



● La maravillosa estatua de Apolo que decoraba el frontón occidental del Templo de Zeus en Olimpia (mediados del V a.C.).

Inicialmente se le representaba como un hombre barbado con largo vestido, pero a mediados del V a.C. aparece como un joven imberbe y desnudo, introduciéndose así cada vez más en la esfera erótica.

Hefesto es el dios del fuego y de las fraguas. Su lugar de culto es Lemnos, cuya capital se llamaba Hefestias. Se cuenta que Hera lo tuvo sin el concurso de Zeus –o bien que ayudó a Hera contra Zeus– y que éste, irritado, lo arrojó del Olimpo, provocando que quedara cojo de ambos pies, frente a la hermosura de los demás Olímpicos. En Atenas, tiene un templo compartido con Atenea. Se le atribuye la capacidad de creación de objetos bellísimos de todo tipo. Es patrón de los artesanos. Ello explica su importancia en Atenas.

Ares es el dios de la guerra. Se le representa como un guerrero armado, acompañado de Terror y Furor. Es insaciable en la batalla y destructor. Los Olímpicos lo aborrecen por su carácter primitivo y salvaje. Apenas recibe culto.

3. Las creencias en el Más Allá

La religión griega es una religión de la polis. Por tal motivo, se desinteresa de la suerte de los individuos tras la muerte.

Homero nos presenta una imagen siniestra del Más Allá. Se trata del reino de Hades, situado en el mundo subterráneo, envuelto en oscuras tinieblas y odioso. Los muertos que descienden al Hades son una especie de fantasmas, que no sienten, ni recuerdan quiénes son. Algunos grandes pecadores míticos (Sísifo, Tántalo) sufren castigos especiales. Los demás quedan errantes en las tinieblas, sin sentimientos, emociones ni recuerdos. Los difuntos se representan despidiéndose con tristeza de sus seres queridos.

Las religiones místicas son muy diferentes. Estas transmiten a los iniciados un nuevo mensaje religioso en el que pueden aspirar a un mejor destino en el otro mundo. Los iniciados en los Misterios creían que encontrarían allí una verde pradera apacible, en la que convivirían con otros en un estado feliz, mientras que los no iniciados se verían sumidos en la oscuridad y el barro, el terror y la angustia.

Dioniso, en los ritos órficos, y Deméter y Perséfone, en los Misterios de Eleusis, eran dioses liberadores que, a través de los ritos, transmitían a los creyentes una esperanza de salvación, liberándolos del miedo a la muerte, y les prometían la posibilidad de ganarse un lugar grato en el otro mundo.



Recuerda

- ✓ *Los dioses griegos eran antropomorfos, no eran eternos, pero sí inmortales y siempre jóvenes.*
- ✓ *Las religiones místicas, a diferencia de la religión de la polis, prometen un destino mejor en el otro mundo a quienes se inician en ellas.*



Actividades

4. ¿Cuál es el rasgo más curioso de los mitos sobre el dios Posidón? ¿Qué explicación puede dársele?
5. ¿Qué función tenían Dioniso, Deméter y Perséfone en los Misterios?

3. El vocabulario de la religión

3.1. Términos religiosos

La terminología de la religión procede de palabras griegas y latinas. En el estudio del vocabulario griego de las religiones hemos de considerar dos aspectos: el referente a la terminología del fenómeno religioso en general y el que se refiere al cristianismo en particular, distinguiendo en ambos las palabras originalmente griegas de las más o menos recientes creadas a partir de palabras griegas.

Del mismo modo que el pensamiento filosófico gira en torno al término λόγος ‘palabra’, ‘razón’, el religioso lo hace en torno a θεός.

Analizaremos algunos derivados de la palabra θεός. Sobre la existencia o no de dios tenemos ἄθεος ‘ateo’ ya utilizada por Platón en la *Apología de Sócrates*. Con este último sentido pasó al léxico moderno, para negar la existencia de cualquier dios.

A éste se oponen términos como: *teísmo* formado sobre θεός y el sufijo -ισμός. En este caso define la creencia en un Dios personal, trascendente y creador del mundo y del hombre. A este término hay que añadir otro, compuesto con μόνος ‘único’, *monoteísmo*, doctrina religiosa que reconoce un solo Dios y que se opone a *politeísmo* ‘creencia en múltiples dioses’, palabra que tiene el mismo origen, pero sustituyendo μόνος por πολὺς ‘mucho’.

A partir del adjetivo πάνθειος ‘común a todos los dioses’, compuesto de πᾶν ‘todo’ y del adjetivo θεῖος ‘perteneciente a los dioses’, ‘divino’, el griego creó la expresión ἱερὸν Πάνθειον ‘templo consagrado a todos los dioses’. Los romanos llamaron *Pantheon* al edificio construido en Roma en honor de todos los dioses; luego pasó a significar el monumento funerario donde se enterraban varias personas. Sin embargo, una palabra como *panteísmo*, que parece antigua y hecha a partir del mismo πάνθειος más el sufijo -ισμός, no nos ha llegado del griego, sino del inglés *pantheism* y está construida a partir de la expresión πᾶν ἐν θεῷ ‘todo en Dios’, pues el panteísmo es una especie de monoteísmo en el que Dios y el cosmos son la misma cosa.

Para justificar la actuación de Dios, Leibniz acuñó la palabra *teodicea*, formada por los sustantivos griegos θεός ‘dios’ y δική ‘justicia’, la *teodicea* vendría a ser la justificación de Dios para hacer compatible con su sabiduría la existencia del mal.

De la raíz de θεός deriva el adjetivo ἐνθεος ‘poseído o inspirado por un dios’, de donde a su vez el verbo ἐνθουσιάζω ‘estar poseído por un dios’ y de él el sustantivo ἐνθουσιασμός ‘posesión divina’, ‘entusiasmo’, que ha pasado a significar ‘inspiración arrebatada del poeta’ y de ahí ‘exaltación del ánimo’.

De la palabra γένος ‘nacimiento’, del verbo γίγνομαι ‘nacer’, añadida a θεός tenemos el término *teogonía*, conjunto de relatos sobre el origen de los dioses; y *cosmogonía*, creada a partir de κόσμος ‘universo’ y γένος ‘nacimiento’ para referirse a las creencias que trataban de explicar el origen del universo. Ambos términos son antiguos.

La palabra *teología* procedente de θεολογία ‘investigación sobre la divinidad’, se formó a partir de θεός ‘dios’ y λόγος ‘palabra’. Ya fue utilizada por los Presocráticos y por Platón, para quien la teología es el paso del mito al logos, el descubrimiento de la verdad escondida en los mitos. En los siglos IV y V el cristianismo la incorporó a su terminología con el significado amplio de ‘conocimiento de Dios’.

El siguiente grupo de palabras se refiere a las manifestaciones o a la concepción que los fieles tienen de la divinidad: *antropomorfismo*, creado a partir de las palabras ἄνθρωπος 'hombre' y μορφή 'forma', concibe la divinidad con figura de hombre con sus cualidades y defectos. La palabra no es griega, aunque sí existía en griego ἀνθρωπόμορφος, -ον. Esta concepción material o personal de los dioses produjo el deseo de reproducirlos en imágenes; nacieron así los *ídolos*, de la palabra griega εἶδωλον 'imagen', derivada de εἶδος 'aspecto exterior', a su vez derivada de la raíz del aoristo εἶδον 'ver'. Para denominar el culto que se rendía a las imágenes de los dioses el cristianismo creó con la palabra λατρεία 'servicio remunerado' los compuestos εἰδωλολάτρης 'servidor de los ídolos' y εἰδωλολατρεία 'culto a los ídolos', en español *idólatra* e *idolatría*. El sustantivo λατρεία es un derivado de λάτρις 'servidor' y λατρεύω 'trabajar por un salario', 'servir', derivadas ambas de λάτρον 'salario'. Estos nuevos términos cristianos nacieron para criticar las creencias en otros dioses, por lo que εἶδωλον pasó a significar en tono peyorativo las imágenes de dioses paganos. En época reciente *ídolo* amplió su campo semántico para designar a las personas tenidas como modelo o referente ideal de algo.

Inspirados en los términos cristianos anteriores los estudiosos de las religiones crearon en época moderna, de ζῶον 'animal' y λατρεία *zoolatría* 'culto a los animales', y con ὄφις 'serpiente' *ofiolatría* 'culto a las serpientes'.

De las personas que eran intérpretes del dios tenemos *profeta* procedente de προφήτης 'intérprete de un dios', derivado de προφημί 'anticipar'.

La palabra *pitonisa* procede de Πυθώνισσα 'Pitonisa', sacerdotisa de Apolo e intérprete de sus oráculos. Recibió este nombre porque el dios venció a la serpiente Pitón que custodiaba el lugar de Delfos. Posteriormente se ha llamado así a una de las grandes serpientes y *pitonisa* a las hechiceras o personas que supuestamente adivinan el futuro.

Sibila procede de la palabra griega σίβυλλα 'sibila', 'profetisa'. Fue en un principio el nombre de una profetisa de Eritrea y después de Cumas. En época tardía se convirtió en el nombre común para designar a las profetisas.

El pensamiento de un dios podía conocerse también consultando a un adivino, μάντις. De esta palabra tenemos sustantivos como *mántica* 'adivinación', *oniromancia* 'adivinación por medio de los sueños', compuesto reciente a partir del antiguo ὀνειρόμαντις 'intérprete de sueños', formado de ὄνειρος 'sueño' y μάντις 'intérprete'. En el campo de la superstición tenemos los modernos *quiromancia* 'adivinación por las rayas de la mano', compuesto de χεῖρ, χειρός 'mano' y μαντεία 'adivinación', y *nigromancia* (también *necromancia*) 'adivinación del futuro mediante la evocación de los muertos'; compuesto del adjetivo νεκρός 'muerto' y μαντεία 'adivinación'. El primer elemento del compuesto, νεκρός, se confundió fonéticamente con el latino *nigrum* 'negro', de donde se le llamó a esta superstición *magia negra*.

Las muestras de culto o veneración al dios se expresaban a través de plegarias y sacrificios: ofrendas rituales de productos de la tierra o del esfuerzo de los hombres y de animales. De este segundo tipo tenemos la palabra *holocausto*, un compuesto de ὅλος 'todo' y el adjetivo καυστός, derivado de καίω 'quemar'. Indica el sacrificio cuya víctima se quema por completo para que llegue toda ella a los dioses, a diferencia de otras formas de sacrificio en las que sólo se ofrece una parte del animal y lo demás es consumido por la comunidad. La abundante utilización del término, ya en formas verbales, ya en sustantivos o adjetivos, en la versión griega de la Biblia desvió el campo semántico a la cruel matanza de judíos llevada a cabo por los nazis, pasando a significar la matanza en masa de un grupo, o una etnia.

Otra forma de sacrificio es ἐκατόμβη 'hecatombe'. Se trata de un antiguo término compuesto del numeral ἐκατόν 'cien' y del sustantivo βοῦς 'vaca'. Sería el sacrificio de cien vacas, sin embargo de ningún ejemplo

se puede deducir exactamente este sentido. Homero lo emplea una vez para referirse al sacrificio de quince vacas, otra al de caballos sin especificar su número y muchas veces a un sacrificio sin más. Quizá esta palabra no quiera decir otra cosa que ‘sacrificio de abundante número de víctimas’ o sacrificio importante o solemne. A partir del sentido de ‘numerosas víctimas’, *hecatombe* pasó a significar ‘desgracia con gran mortandad de personas’.

3.2. Términos religiosos cristianos

El cristianismo tiene su origen en la religión judía, pero nace en un momento histórico en que Palestina es una provincia romana y cuyo territorio, como el de los pueblos vecinos, había estado bajo control griego, y por ello muy influido por la cultura helenística desde tiempos de Alejandro Magno. En Alejandría precisamente había una importante colonia judía para la que se hizo ya a mediados del siglo III a.C. una versión griega del Antiguo Testamento, la llamada *Biblia de los Setenta*. No es, pues, sorprendente que gran parte de su terminología, comenzando por su propio nombre, sea griego. Aquí sólo veremos unos cuantos ejemplos. En primer lugar el nombre de Cristo dado a Jesús de Nazaret procede del griego *χριστός* ‘ungido’, derivado de *χρίω* ‘untar, ungir’. También es griega la denominación de *católico* dada a la sección mayoritaria del cristianismo; procede del adjetivo *καθολικός* ‘universal’, compuesto de la preposición *κατά* y *ὅλος* ‘completo’. *Iglesia* deriva de una institución política que designaba la asamblea del pueblo, la *ἐκκλησία*; y el libro que contiene las enseñanzas del fundador, el *Evangelio*, procede del término *εὐαγγέλιον* ‘buena noticia’, compuesto de *εὖ* ‘bien’ y *ἄγγεlion* ‘mensaje’; el *Apocalipsis* deriva de *ἀποκαλύπτω* ‘revelar’. Al grupo de los primeros seguidores de Jesús se los conoce con el nombre griego de *ἀπόστολοι* ‘enviados’, ‘apóstoles’, del verbo *ἀποστέλλω* ‘enviar con un recado’; y a los que se iban incorporando a la nueva religión se les admitía mediante el *bautismo*, del verbo griego *βαπτίζω* ‘sumergir’, una ceremonia de purificación que consistía en lavar por completo el cuerpo del *neófito*, sustantivo éste que tiene su origen en el nombre *νεόφυτος* ‘recién plantado, recién convertido’. También la ceremonia fundamental del cristianismo, la *eucaristía*, en la que se simboliza la cena de Jesús con sus discípulos, tiene un nombre griego: *εὐχαριστία* ‘acción de gracias’, del verbo *εὐχαριστέω* ‘dar las gracias’.

Ciertas controversias que surgieron en sus primeros tiempos dieron lugar a corrientes diversas sobre aspectos del cristianismo. También estos nombres son griegos; así nació en los siglos I y III, principalmente en Alejandría, el *gnosticismo*, que pretendía buscar la salvación a través del conocimiento, por lo que se llamó *gnosis* a esta herejía que intentaba construir una teología cristiana con conceptos procedentes de la mística griega y oriental; ambos nombres –*gnosis* y *gnosticismo*– derivan del verbo *γινώσκω* ‘conocer’.

En los siglos VIII-IX surge una corriente contraria al culto a las imágenes cuyos seguidores las rompían y perseguían a sus defensores; son conocidos como *iconoclastas*, de *εικών* ‘imagen’ y *κλάω* ‘romper’. Luego se llamó así a quienes se oponen a cualquier forma de autoridad o modelo.

Los seres que encarnan las fuerzas del mal reciben, entre otros, dos nombres griegos: *demonio* y *diablo*. *Demonio* tiene su origen en *τὸ δαιμόνιον*, sustantivación del adjetivo *δαιμόνιος* ‘divinidad, espíritu’, de *δαίμων* ‘genio, divinidad inferior’. En el cristianismo la palabra adquirió un sentido peyorativo como encarnación del mal. *Diablo* procede del sustantivo *διάβολος*, de *διαβάλλω* ‘calumniar’.

De los dignatarios que rigen la Iglesia tenemos palabras como *obispo*, procedente de *ἐπίσκοπος* ‘obispo, supervisor’, de *ἐπί* ‘sobre’ y *σκοπέω* ‘mirar’, ‘observar’. *Obispo* es término patrimonial. Tenemos un derivado culto *episcopal*. Por su parte, *arzobispo* deriva del latín *archiepiscopus* y ésta del griego *ἄρχι* ‘jefe’ (derivado de *ἀρχή* ‘mando’) y *ἐπίσκοπος*.

De los lugares de culto cristianos es griego el sustantivo *basílica*, del griego βασιλικός 'regio', a través del latín *basilica*, edificio público romano (no religioso en origen), luego cada una de las trece iglesias de Roma. Hoy se denomina así a una iglesia notable por su antigüedad, extensión o magnificencia. *Catedral* es la iglesia ubicada en el lugar de residencia de un obispo. Su nombre deriva de καθέδρα 'asiento', 'cátedra', de κατά y ἔδρα 'asiento'.

A medio camino entre lugar de culto y de enterramiento se sitúa el sustantivo *cripta* procedente del griego κρυπτή 'escondido', de κρύπτω 'ocultar'.

Los cristianos esperan una segunda venida de Cristo al final de los tiempos a la que llaman *parusía*, de παρουσία 'presencia', de πάρεμι 'estar presente', compuesto de παρά y εἰμί.



Recuerda

Un gran número de palabras de la religión, incluso de la cristiana, proceden del griego, a través del latín, por razones históricas: el cristianismo se extendió desde el ámbito hebreo al judeohelenístico y, de ahí, a Roma.



Actividades

6. ¿De dónde procede la palabra *pítonisa*?
7. ¿Cuál es la historia de la palabra *panteón*?

4. La traducción

4.1. Traducción y comentario de textos

El comentario de un texto es una explicación de lo que éste dice y de cómo lo dice.

En realidad una traducción es una lectura atenta y comprensiva de un texto que está en otra lengua.

Si traducir es leer y comprender un texto escrito en otra lengua, es imprescindible un conocimiento básico de su fonética, morfología, léxico, y sintaxis.

4.2. Lectura

Lo primero que se necesita para comprender una lengua es familiarizarse con ella, para lo cual en el caso del griego antiguo, del que sólo tenemos textos escritos, es imprescindible la lectura. Es muy importante que llegues a leer con fluidez y naturalidad; el secreto para conseguirlo es leer todos los días. Después de aprender bien el alfabeto y la correcta pronunciación de los fonemas, es preciso adquirir el hábito de leer con frecuencia; al principio una lectura breve –de unas tres líneas, por ejemplo– e irla aumentando progresivamente. Sería conveniente ponerse como norma, antes de comenzar las tareas diarias, leer durante varios minutos.

4.3. Morfología

El segundo paso es el conocimiento de las categorías gramaticales.

El aprendizaje de la morfología suele hacerse de dos maneras, o en dos etapas: una teórica, donde se aprende casi de memoria a través de unos modelos –paradigmas– y otra, práctica, que consiste en ver cómo se comportan estas palabras en los textos. En realidad el verdadero aprendizaje es éste y no el primero, puesto que una palabra tomada aisladamente puede tener coincidencias (véase en nuestra lengua *había comido*, que puede ser primera y tercera persona del singular; o, en griego, ἔλυον, que es primera del singular y tercera del plural del imperfecto; o γράμματα, nominativo, vocativo y acusativo de plural del neutro γράμμα). Sin embargo estas confusiones no se dan en la práctica, por la relación lógica que hay entre las palabras de una oración. Es la función que se da a cada palabra en una oración determinada la que nos permite ver su valor real. Para ello recurriremos al uso del artículo, a la concordancia y al orden de las palabras.

4.4. Sintaxis

La sintaxis marca las reglas por las que se relacionan las palabras dentro de la oración y unas oraciones con otras; esto permite la comprensión del discurso. Cuando hablamos o cuando escribimos, todos hacemos una sintaxis y nuestro oyente o nuestro lector hace también sintaxis, que ha de ser la misma; por eso nos entendemos. No basta con conocer el significado de las palabras para poder traducir, es decir, comprender bien un texto. Sólo cuando nuestro análisis, nuestra interpretación de la función de las palabras, coincida con la que quiso darle el creador del texto o del discurso oral habremos entendido plenamente el mensaje.

4.5. Léxico

El léxico está formado por el conjunto de palabras de una lengua. Para traducir bien hay que buscar el sentido de cada palabra más conveniente al texto que traducimos, pues cada una de ellas, a lo largo del tiempo, se va cargando de nuevos usos y significados. Esto es más importante aún en una lengua de tan larga trayectoria y de léxico tan rico como el griego. El conjunto de significados de las palabras puede haber variado mucho en las distintas etapas, por ello es muy conveniente saber a qué período pertenece el autor que estamos traduciendo. Tengamos en cuenta que entre Homero (mediados del VIII a.C.) y Luciano (mediados del II d.C.) hay tanta distancia, como desde el *Cantar de Mío Cid* a nosotros.

El estudio de cualquier lengua requiere el conocimiento de un léxico mínimo y proporcionado al nivel del aprendizaje. El griego tiene quizá el léxico más extenso de todas las lenguas, pero –no temas– no hay que aprenderlo todo, para eso están los diccionarios. No obstante, un mínimo vocabulario de griego es imprescindible, aunque muchas de las palabras de ese vocabulario puede que ya te las sepas, pues están en nuestra lengua desde hace mucho tiempo: palabras como *democracia*, *aristocracia* o *hípica*. Los ejercicios de etimología en las unidades están ahí para facilitar el aprendizaje del léxico.

4.6. Traducción de un texto

Toda traducción debe apoyarse en la buena aplicación de los cuatro apartados anteriores.

Veamos cómo nos enfrentamos a la traducción del siguiente texto. Se trata de los primeros versos de la *Odisea* de Homero, cuyo original hemos retocado aquí un poco para facilitar la tarea.

Ἄνδρα μοι ἔνεπε, Μοῦσα, πολύτροπον, ὃς μάλα πολλὰ
ἐπλάγχθη, ἐπεὶ Τροίης ἱερὸν πτολίεθρον ἔπερσε·
πολλῶν δ' ἀνθρώπων εἶδεν ἄσκη καὶ νοῦν ἔγνω,
πολλὰ δ' ὃ γ' ἐν πόντῳ ἔπαθεν ἄλγη ὄν κατὰ θυμόν,
ἀρνύμενος ἥν τε ψυχὴν καὶ νόστον ἐταίρων.

En primer lugar lo leemos atentamente, hasta tres veces: la primera sirve para hacernos una idea general del texto; la segunda para ver los rasgos morfológicos: verbos personales o no personales que tiene, tipos de sustantivos, adjetivos, pronombres, adverbios o partículas (podemos subrayar o escribir en un papel aparte los que nos resulten menos conocidos o más difíciles); la tercera nos permite ver cuántas y qué tipo de oraciones lo forman (podemos separarlas por una raya y si hay subordinación indicar la conjunción o el rasgo que une la principal con la subordinada). En todo este proceso no ha de usarse ningún tipo de diccionario ni gramática (sólo nosotros ante el texto).

Tras realizar este proceso podríamos sacar las siguientes conclusiones: que hay seis verbos en forma personal (es conveniente empezar siempre por los verbos porque son los que más información nos proporcionan): ἔνεπε (en el primer verso), ἐπλάγχθη y ἔπερσε (en el segundo), εἶδεν y ἔγνω (en el tercero), ἔπαθεν (en el cuarto); y uno en forma no personal: el participio ἀρνύμενος (en el quinto).

Parece que todos ellos –excepto, lógicamente, el participio– están en tercera persona del singular de un tiempo pasado, pues todos empiezan por ε- y todos acaban en -ε o en -θη –menos ἔγνω–, pero hay que asegurarse: en ἔνεπε, si consideramos la ε- inicial el aumento, debemos buscar, tras quitar la ε, un posible *νέπω, pero como no lo encontramos hay que pensar que se trata de un verbo que empieza por ε- y buscamos ἐνέπω. Ahora sí lo encontramos y vemos que significa ‘decir’, ‘contar’, etc.; a continuación buscamos el modo, tiempo, número y persona y descubrimos que se trata de la segunda persona del imperativo de presente. Procederemos del mismo modo con los demás verbos. Cada uno de ellos representa una oración (adj. = Adjetivo, CC = Complemento circunstancial, CD = Complemento directo, CI = Complemento indirecto, conj. = Conjunción, part. = Participio, S = Sujeto, V = Verbo, voc. = Vocativo).

1ª. Ἄνδρα μοι ἔνεπε, Μοῦσα, πολύτροπον
CD CI V voc. adj. del CD

El sujeto de ἔνεπε es tú, referido al vocativo Μοῦσα. πολύτροπον es un adjetivo referido a ἄνδρα con quien forma el objeto directo de ἔνεπε. Como ἐνέπω significa ‘hablar de’ y rige complemento directo, nosotros traduciremos ‘háblame de’, aunque en griego no esté en genitivo. La traducción debe seguir las construcciones propias de nuestra lengua, no mantener mecánicamente una traducción para cada caso del griego.

Traducción: ‘Háblame, Musa, del hombre ingenioso’.

2ª. ὃς μάλα πολλὰ ἐπλάγχθη
S CD V

Esta oración empieza con un pronombre relativo, así que tiene que tener relación con alguna palabra de la anterior. Como la forma ὃς es masculino, sólo puede referirse a ἄνδρα, puesto que Μοῦσα es femenino. Diremos, pues, que ἄνδρα es el antecedente del relativo ὃς y que la oración es de relativo. No podemos traducir πολλά ‘muchas cosas’ (no se recorren ‘muchas cosas’), así que hemos de darle el sentido adecuado al régimen de un verbo de movimiento como es ἐπλάγχθη y entender ‘muchos sitios’. Por otra parte, μάλα refuerza a πολλά. Si πολλά significa ‘muchos sitios’, reforzado será ‘muchísimos sitios’.

Traducción: ‘que recorrió errante muchísimos sitios’.

3ª. ἐπεὶ Τροίας ἱερὸν πόλιεθρον ἔπερσε
 conj. CN CD V

La tercera oración empieza con la conjunción ἐπεὶ, que nos indica que la oración que le sigue es subordinada de la anterior. Podría ser de causa o de tiempo. Pero no puede ser de causa porque no tiene sentido que haber saqueado Troya sea causa de que Odiseo vaya errante mucho tiempo. Pero sí puede suceder que eso ocurra ‘después que’. El verbo sigue teniendo el mismo sujeto que la oración anterior.

Traducción: ‘después que arrasó la sagrada ciudad de Troya’.

4ª. πολλῶν δ’ ἀνθρώπων εἶδεν ἄστη
 CN conj CN V CD

Esta oración empieza en realidad con δέ, que no puede encabezar una frase. En Homero esta partícula suele equivaler a una conjunción copulativa como καί, es una oración copulativa y su sujeto sigue siendo el mismo.

Traducción: ‘y vio las ciudades de muchos hombres’

5ª. καὶ νοῦν ἔγνω
 conj. CD V

Es otra oración copulativa.

Traducción: ‘y conoció su carácter (el de muchos hombres)’

6ª. πολλὰ δ’ ὃ γ’ ἐν πόντῳ ἔπαθεν ἄλγῃ ὃν κατὰ θυμόν, ἀρνύμενος
 C conj S CC V CD CC V (part.)

ἦν τε ψυχὴν καὶ νόστον ἐταίρων.
 CD CD CN

Para el principio de esta frase vale lo dicho en la 4ª; ὃ es el nominativo, masculino y singular del artículo. Homero suele utilizarlo, como aquí, con su valor original de demostrativo, en este caso en función de sujeto. πολλά es el adjetivo de ἄλγῃ y ambos son el objeto directo de ἔπαθεν. A continuación viene una construcción de participio. El participio ἀρνύμενος está en nominativo, masculino y singular concordando con el sujeto de ἔπαθεν. Como es un participio de presente su acción se produce al mismo tiempo que la del verbo principal y podrá traducirse por un gerundio castellano o por una oración subordinada temporal de acción simultánea; como es un verbo transitivo lleva objeto directo, en este caso los dos que van unidos por la conjunción καί. Pueden confundirnos a primera vista ὃν y ἦν, porque podemos tomarlos como formas del relativo. Pero no es posible que sean relativos porque ninguno de los dos introduce nuevos verbos. De forma que tienen que ser adjetivos posesivos, de ὅς, ἡ, ὅν ‘su’. El primero, concierta con θυμόν. Es muy frecuente que, como aquí, cuando una preposición va con un sintagma de adjetivo y sustantivo aparezca entre los dos. Equivale por tanto a κατὰ ὃν θυμόν un complemento circunstancial de lugar ‘en su ánimo’. El segundo concierta con ψυχὴν, primer objeto directo de ἀρνύμενος. En cuanto a τε no se traduce. Indica simplemente que sigue otra partícula de coordinación (καί).

Traducción: ‘y muchas desgracias sufrió en su ánimo en el mar, tratando de salvar su vida y el regreso de sus compañeros.’

Una vez terminada la traducción, debemos leerla para ver que tiene sentido y está expresada en un correcto castellano. No se debe hacer una traducción al pie de la letra. Sin embargo, “la traducción no ha de contener nada que no esté en el original y tampoco ha de faltarle nada”.

La que acabamos de hacer quedaría más o menos así.

Musa, háblame de aquel hombre ingenioso, que recorrió errante muchísimos lugares, tras arrasar la sagrada ciudad de Troya, y vio las ciudades de muchos hombres y conoció su carácter y muchas desgracias soportó en su ánimo en el mar, tratando de salvar su vida y el regreso de sus compañeros.

5



Recuerda

Para traducir es necesario conocer la gramática y la sintaxis, leer atentamente y buscar el léxico en un vocabulario o en un diccionario.



● Caricatura de Esopo en animada charla con una zorra, procedente de un vaso ático de figuras rojas del s.V a.C.

5. Textos

A continuación te ofrecemos una serie de textos, para la práctica de la traducción. Deberás consultar el vocabulario general. Unas notas aclaratorias al final de cada texto te facilitarán el trabajo.

5.1. Fábulas

La fábula es un relato breve, en prosa o verso, cuyos personajes son a menudo animales y de la que se pretende sacar una lección moral, una moraleja, que por pertenecer a un período distinto al nuestro defiende valores de dudosa vigencia.



Actividades

8. El pavo real y el grajo (Esopo 224, 3)

Τῶν ὀρνίθων βουλομένων¹ ποιῆσαι βασιλέα ταῶς ἑαυτὸν ἡξίου διὰ τὸ κάλλος χειροτονεῖν. Αἰρουμένων¹ δὲ τοῦτο πάντων κολοῖός ὑπολαβὼν ἔφη· “ἀλλ’ εἰ σοῦ βασιλεύοντος ἀετὸς ἡμᾶς καταδιώκειν ἐπιχειρήσει, πῶς ἡμῖν ἐπαρκέσεις;”

Ὁ μῦθος δηλοῖ, ὅτι τοὺς ἄρχοντας οὐ διὰ κάλλος μόνον, ἀλλὰ καὶ ῥώμην καὶ φρόνησιν ἐκλέγεσθαι δεῖ.

¹ τῶν ὀρνίθων βουλομένων, αἰρουμένων πάντων genitivo absoluto ‘queriendo las aves...’, ‘eligiendo ... todas’.

9. La zorra y las uvas (Esopo 15)

Ἀλώπηξ λιμώπτουσα ὡς ἐθεάσατο ἀπὸ τινος ἀναδενδράδος βότρυας κρεμαμένους¹, ἡβουλήθη² αὐτῶν περιγενέσθαι³ καὶ οὐκ ἠδύνατο⁴. Ἀπαλλαττομένη δὲ πρὸς ἑαυτὴν εἶπεν· “ὄμφακές εἰσιν”.

Οὕτω καὶ τῶν ἀνθρώπων⁵ ἔνιοι τῶν πραγμάτων ἐφικέσθαι⁶ μὴ δυνάμενοι⁷ δι’ ἀσθένειαν τοὺς καιροὺς αἰτιῶνται.

¹ κρεμαμένους participio de presente del verbo κρέμαμαι (atemático) | ² ἡβουλήθη aoristo de βούλομαι | ³ περιγενέσθαι infinitivo de aoristo radical temático de περιγίγνομαι | ⁴ ἠδύνατο imperfecto de δύναμαι | ⁵ τῶν ἀνθρώπων genitivo partitivo dependiendo de ἔνιοι | ⁶ ἐφικέσθαι infinitivo de aoristo radical temático de ἐφικνέομαι | ⁷ μὴ δυνάμενοι, participio apositivo con valor condicional; por eso lleva la negación μή ‘si no pueden’.

5.2. La muerte de Sócrates

Una vez juzgado y condenado a muerte, Sócrates permaneció casi un mes en la cárcel, porque los atenienses habían enviado una nave a Delos con la ofrenda en recuerdo de la liberación del tributo anual de siete jóvenes y siete doncellas como pasto para el Minotauro, y durante este tiempo estaban prohibidas las ejecuciones.



● Retrato de Sócrates representado en un fresco procedente de una casa romana de Éfeso (Museo de Éfeso). Obsérvese el uso de la "sigma semilunar" en la inscripción con el nombre del filósofo (ΣΩΚΡΑΤΗΣ).



Actividades

10. Últimas palabras de Sócrates (Platón *Fedón* 118a)

Ἐκκαλυψάμενος -ἐνεκεκάλυπτο γάρ- εἶπεν· ὦ Κρίτων τῷ Ἀσκληπιῷ ὀφείλομεν ἀλεκτρυόνα· ἀλλὰ ἀπόδοτε¹ καὶ μὴ ἀμελήσητε².

Ἀλλὰ ταῦτα ἔσται³, ἔφη ὁ Κρίτων· ἀλλ' ὅρα εἴ τι ἄλλο λέγεις.

¹ 2ª de plural del imperativo de aoristo de ἀποδίδωμι 'pagadlo' | ² 2ª de plural del subjuntivo de aoristo de ἀμελέω, expresando una orden negativa 'no lo descuidéis' | ³ ἔσται 'se hará, ocurrirá'.

11. Sócrates fue el mejor hombre de sus contemporáneos, en palabras de Critón (Platón *Fedón* 118a.

Ὁ Κρίτων συνέλαβε τὸ στόμα καὶ τοὺς ὀφθαλμούς.

Ἦδε ἡ τελευτή, ὦ Ἐχέκρατες¹, τοῦ ἐταίρου ἡμῖν² ἐγένετο, ἀνδρός, ὡς ἡμεῖς φαίμεν ἂν³, τῶν τότε ὦν⁴ ἐπειράθημεν ἀρίστου⁵ καὶ ἄλλως φρονιμωτάτου καὶ δικαιωτάτου.

¹ Ἐχέκρατες, Equécrates | ² ἐταίρου ἡμῖν 'nuestro amigo' | ³ φαίμεν ἂν 'podríamos decir' | ⁴ ὦν genitivo complemento de πειράω | ⁵ ἀρίστου concierta con ἀνδρός.